

**Robert Venturi
Denise Scott Brown
Steven Izenour**



**“La cultura popular no
sacará al arquitecto
de su estatus en la
alta cultura, pero sí
puede cambiarla para
hacerla más receptiva
a las necesidades
y los problemas
corrientes”**

Aprendiendo de Las Vegas

GG

Aprendiendo de Las Vegas

El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica

Robert Venturi
Denise Scott Brown
Steven Izenour

GG®

En memoria de Giuseppe Vaccaro, Robert Scott Brown, Franco Paulis y Margherita Rossi Paulis.

Título original: *Learning from Las Vegas. The Forgotten Symbolism of Architectural Form*, segunda edición revisada publicada por The Massachusetts Institute of Technology Press, Cambridge (Mass.)/Londres, 1977.

Versión castellana: Justo G. Beramendi
Edición a cargo de Moisés Puente
Diseño de la colección y de la cubierta: Setanta
Fotografía de la cubierta: Venturi, Scott Brown, Ass. Inc.

Tercera edición, 2016

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© The Massachusetts Institute of Technology Press, 1972, 1977
y para la edición castellana:
© Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 1978, 1998, 2016

Printed in Spain

ISBN: 978-84-252-2821-6

Depósito legal: B. 28.696-2015

Impresión: agpograf impressors, Barcelona

Editorial Gustavo Gili, SL

Via Laietana 47, 2º, 08003 Barcelona, España.

Tel. (+34) 93 322 81 61

Valle de Bravo 21, 53050 Naucalpan, México.

Tel. (+52) 55 55 60 60 11

9 **Prólogo a la primera edición**

13 **Prólogo a la segunda edición revisada**

Primera parte

17 **Un significado para los aparcamientos A&P,
o aprendiendo de Las Vegas**

19 Un significado para los aparcamientos A&P, o aprendiendo de Las Vegas

22 Valores comerciales y métodos comerciales

22 Las vallas publicitarias están casi bien

23 La arquitectura como espacio

24 La arquitectura como símbolo

25 El símbolo en el espacio anterior a la forma en el espacio: Las Vegas como sistema de comunicación

26 La arquitectura de la persuasión

27 El espacio extenso en la tradición histórica y en el A&P

33 De Roma a Las Vegas

39 Los planos de Las Vegas

39 La calle principal y el Strip

41 Sistema y orden en el Strip

52 Cambio y permanencia en el Strip

53 La arquitectura del Strip

69 El oasis interior

70 La iluminación de Las Vegas

71 La monumentalidad arquitectónica y el espacio grande y bajo

72 Los estilos de Las Vegas

73 Los letreros de Las Vegas

76 La inclusión y el orden difícil

77 La imagen de Las Vegas: inclusión y alusión en arquitectura

97 **Notas del curso de proyectos**

Segunda parte

113	La arquitectura fea y ordinaria, o el tinglado decorado
115	Algunas definiciones según el método comparativo
116	El pato y el tinglado decorado
118	La decoración del tinglado
119	Asociaciones explícitas e implícitas
120	Heroico y original, o feo y ordinario
130	Ornamento: signos y símbolos, denotación y connotación, heráldica y fisonomía, significado y expresión
131	¿Es interesante la arquitectura aburrida?
133	Precedentes históricos y otros: hacia una vieja arquitectura
133	El simbolismo histórico y la arquitectura moderna
134	La catedral como pato y tinglado
135	La evolución simbólica en Las Vegas
136	El Renacimiento y el tinglado decorado
138	El eclecticismo decimonónico
139	El ornamento moderno
139	Ornamento y espacio interior
147	El Strip de Las Vegas
149	El esparcimiento urbano y la megaestructura
159	Teoría de lo feo y lo ordinario. Teorías afines y contrarias
159	Orígenes y ulterior definición de lo feo y lo ordinario
160	Lo feo y lo ordinario como símbolo y estilo
162	Contra los patos, o lo feo y lo ordinario por encima de lo heroico y lo original, o piense poco
163	Teorías del simbolismo y la asociación en arquitectura
166	Firmeza + utilidad ≠ placer: la arquitectura moderna y lo vernáculo industrial
167	La iconografía industrial
168	La estilística industrial y el modelo cubista
169	Simbolismo no admitido
171	De La Tourette a Neiman-Marcus
171	Formalismo servil y expresionismo articulado
172	La articulación como ornamento
173	El espacio como Dios
182	Las megaestructuras y el control proyectual
184	El entusiasmo tecnológico inapropiado

185	¿Qué revolución tecnológica?
186	Imaginería preindustrial para una era postindustrial
187	De La Tourette a Levittown
189	Arquitectura de la mayoría silenciosa blanca
191	Arquitectura social y simbolismo
196	Arquitectura de alto diseño
198	Resumen

Apéndice

201	Sobre los comités de revisión de proyectos y las comisiones de Bellas Artes
-----	---

205	Origen de las ilustraciones
-----	------------------------------------

Prólogo a la primera edición

La primera parte de este libro consiste en una descripción de nuestro estudio sobre la arquitectura del Strip comercial; la segunda es una generalización sobre el simbolismo en arquitectura y la iconografía del esparcimiento urbano (*sprawl*) a partir de los resultados de la primera parte.

La carretera 91 atraviesa Las Vegas y es el arquetipo del Strip comercial, fenómeno que se da aquí en su forma más pura e intensa. Creemos que la documentación y el análisis cuidadoso de su forma física son tan importantes para los arquitectos y los urbanistas de hoy como lo fueron los estudios de la Europa medieval y de la Grecia y la Roma antiguas para generaciones anteriores. Este estudio ayudará a definir un nuevo tipo de forma urbana, radicalmente diferente del que conocemos, que surge en América y en Europa, una forma que estamos mal preparados para abordar y que, desde nuestra ignorancia, denominamos hoy como esparcimiento urbano. Uno de los objetivos de este estudio es llegar a comprender esa forma mediante una investigación sin prejuicios y no moralista, y comenzar a desarrollar nuevas técnicas para su manejo.

Así arrancaba la introducción a un curso de proyectos que dirigimos en la Escuela de Arte y Arquitectura de la Yale University en otoño de 1968. En realidad se trataba de un proyecto de investigación llevado a cabo por un equipo de tres profesores, nueve estudiantes de arquitectura, dos de urbanismo y otros dos de dibujo de los programas de grado de la Yale University. El estudio se titulaba “Aprendiendo de Las Vegas, o el análisis de la forma como investigación de diseño”. Hacia el final del semestre, a medida que el espíritu de Las Vegas calaba en ellos, los estudiantes cambiaron el subtítulo por el de “La gran locomotora cultural proletaria”.

Pasamos tres semanas en la biblioteca, cuatro días en Los Ángeles y diez en Las Vegas. Volvimos a la universidad y empleamos diez semanas en analizar y presentar nuestros descubrimientos. Antes de todo ello, los autores ya habíamos visitado Las Vegas varias veces y habíamos publicado un artículo;¹ esto constituía la base del programa del curso de proyectos que trazamos durante el verano de 1968. Dividimos el trabajo en doce temas, que asignamos a individuos o pequeños grupos, y en cinco fases, incluida la tercera, “investigación aplicada”, que desarrollaríamos en Las Vegas. La primera parte de este libro contiene el artículo

original revisado de acuerdo con los resultados del proyecto de investigación. Desgraciadamente, al ser una docena de personas no pudimos abarcar todos los temas programados, ni disponíamos del tiempo ni los datos suficientes para tratar adecuadamente otros aspectos. Queda aún una gran cantidad de información arquitectónica por recoger en Las Vegas. Además, algunos enfoques importantes para el estudio no se han subrayado en este libro; por ejemplo, nuestra preocupación pedagógica por transformar el tradicional “curso de proyectos” en una nueva herramienta para la enseñanza de la arquitectura, y nuestro particular interés en hallar medios gráficos más adecuados que los que hoy utilizan los arquitectos y los urbanistas para describir el “esparcimiento urbano” y, en particular, el Strip comercial.

Las Vegas acogió nuestro proyecto con cortesía y buena disposición entre los círculos técnicos de las entidades encargadas del urbanismo, y con cortesía y mala disposición entre los círculos de toma de decisiones. Ni el Ayuntamiento ni el gobierno del condado disponían de fondos, y el presidente del Comité de Embellecimiento del Strip consideró que la Yale University debía pagar a la ciudad por hacer el estudio. El día de nuestra llegada, un periódico local anunciaba: “Profesor de Yale elogiará el Strip por 8.925 \$”. Pocos días después, cuando todavía esperanzados solicitamos una nueva suma para hacer una película, el periódico publicó: “Profesor de Yale sube el precio por elogiar el Strip”. Lo más cerca que estuvimos de una ayuda financiera oficial fue que nos redujeran la tarifa por horas para utilizar el helicóptero del magnate Howard Hughes.

Nuestras ideas también fueron acogidas con un escepticismo cortés y entendimos que el Comité de Embellecimiento continuaría recomendando la conversión del Strip en una especie de Campos Elíseos del Oeste, tapando los letreros con árboles y elevando el nivel de humedad con gigantescas fuentes; y que los organismos locales de urbanismo y zonificación insistirían en persuadir a las gasolineras para que, en interés de la unidad arquitectónica, imitaran la arquitectura de los casinos.

Por otro lado, el hotel Stardust, uno de los mejores del Strip, nos facilitó alojamiento y manutención gratuita a todos nosotros. Las agencias de alquiler de coches se pusieron de acuerdo para que pudiéramos utilizar gratuitamente un coche durante una semana. Y la Young Electric Sign Company (YESCO), y en particular el señor Vaughan Cannon, se convirtió en nuestro anfitrión y asistente en Las Vegas. Además, agradecemos al señor Jerry Litman, que entonces trabajaba en el periódico *Las Vegas Sun*, que intentara dar una mejor prensa a nuestro estudio.

Finalmente, damos las gracias al respetado ciudadano de Las Vegas que invitó a una profesora de Yale a la gala de inauguración del casino Circus Circus, y al resto nos coló con artimañas en este gran acontecimiento social, ataviados para la ocasión con ropa fosforito de segunda mano de la tienda local del Ejército de Salvación.

Es difícil no ceder a la tentación de alargar la lista de agradecimientos hasta incluir a todos aquellos con quienes los autores nos sentimos en deuda por la ayuda intelectual que nos prestaron. La siguiente relación, entresacada de otra mucho más amplia, incluye a todos aquellos que han sido puntales intelectuales y artísticos de este proyecto: Donald Drew Egbert, Herbert J. Gans, John Brinckerhoff Jackson, Louis I. Kahn, Arthur Korn, Jean Labatut, Esther McCoy, Robert B. Mitchell, Charles Moore, Lewis Mumford, los artistas pop (en particular Edward Ruscha), Vincent Scully, Charles Seeger, Melvin M. Webber y Tom Wolfe. Con cierta temeridad reconocemos también la ayuda de Miguel Ángel, de los manieristas italianos e ingleses, Edwin Lutyens, Patrick Geddes, Frank Lloyd Wright y las primeras generaciones de arquitectos modernos heroicos.

Puesto que hemos criticado la arquitectura moderna, cabe declarar aquí nuestra intensa admiración por su primera época, cuando sus fundadores, sensibles a su tiempo, proclamaron la revolución correcta. Nuestros argumentos se refieren principalmente a la prolongación distorsionada e irrelevante de esa revolución, hoy ya vieja. De modo similar, no tenemos nada en contra de los numerosos arquitectos actuales que, tras descubrir en la práctica y merced a presiones económicas que la retórica de la revolución arquitectónica no funcionaría ya, se han deshecho de ella y están construyendo edificios francos según las necesidades del cliente y de los tiempos. Nuestra crítica tampoco va dirigida a aquellos arquitectos y estudiosos que están desarrollando nuevas aproximaciones a la arquitectura mediante investigaciones en campos afines y métodos científicos; ellos también forman parte de la reacción contra la misma arquitectura que nosotros criticamos. En nuestra opinión, cuantas más direcciones tome la arquitectura en este punto, mucho mejor. La nuestra no excluye las suyas ni viceversa.

Nuestro más formal al tiempo que franco agradecimiento por la ayuda que han prestado a nuestro trabajo a: Avis Car Rental (Las Vegas), la Celeste and Armand Bartos Foundation, Dennis Durden, el honorable alcalde de Las Vegas Oran Gragson, el doctor David Henry, administrador del Condado de Clark; Hertz Car Rental (Las Vegas), George Izenour, Philip Johnson, la Edgar J. Kaufmann Foundation, Alan

y Morris Lapidus, National Car Rental (Las Vegas), The Ossabaw Island Project, The Nathaniel and Marjorie Owings Foundation, The Rohm and Haas Company (Filadelfia), el personal de la Comisión de Planeamiento del Condado de Clark, el personal de la Comisión de Planeamiento del Ayuntamiento de Las Vegas, la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de la University of California en Los Ángeles (UCLA), Yale Reports, la Young Electric Sign Company (Las Vegas), el personal y los colaboradores de la Escuela de Arte y Arquitectura de la Yale University que tanto se esforzaron en ayudarnos, especialmente a Gert Wood; al decano Howard Weaver, Charles Moore y la Yale University, ninguno de los cuales se extrañó de que unos arquitectos de Yale pudiesen abrigar muy serias intenciones hacia Las Vegas, y quienes recabaron fondos cuando nuestros exiguos recursos se agotaron.

Gracias también a los estudiantes cuya pericia, energía e ingenio fueron el combustible de la gran locomotora cultural, pues solo ellos supieron darle ese carácter especial y nos enseñaron cómo vivir y aprender en Las Vegas.

En lo tocante a la redacción del libro, damos también las gracias a la Edgar J. Kaufmann Foundation y la Celeste and Armand Bartos Foundation, que nos ayudaron una segunda vez; a la National Endowment for the Arts de Washington, organismo federal creado por una ley del Congreso de 1965; y a nuestro estudio, Venturi and Rauch, especialmente a nuestro socio, nuestro Rauch de Gibraltar,² por su apoyo a veces gruñón, pero siempre vital, y por los sacrificios que un pequeño despacho tiene que hacer cuando tres de sus miembros se ponen a escribir un libro; agradecemos a Virginia Gordan, y Dan y Carol Scully su ayuda y su asesoramiento con las ilustraciones; y a Janet Schueren y Carol Rauch por mecanografiar el manuscrito. Y por último, a Steven Izenour, nuestro coautor, cotrabajador y sine qua non.

Robert Venturi y Denise Scott Brown
Calivigny Island, 1970

¹ Scott Brown, Denise y Venturi, Robert, "A Significance for A&P Parking Lots, or Learning from Las Vegas", *Architectural Forum*, marzo de 1968, págs. 37-43.

² Juego de palabras intraducible. El apellido del socio del estudio, John Rauch, y la palabra *rock* (roca) suenan igual en inglés; es decir, Peñón de Gibraltar, en referencia a Rauch como pilar que sustenta el estudio [N. del Ed.].

Esta nueva edición de *Aprendiendo de Las Vegas* nace del descontento manifestado por los estudiantes y otras personas por el precio de la primera edición. Sabiendo que una reimpresión de la edición original costaría casi el doble, hemos preferido sintetizar el libro para poner sus ideas al alcance de quienes deseen leerlo. Al mismo tiempo, hemos aprovechado la oportunidad para enfocar más claramente nuestros argumentos y añadir otros pocos más, de modo que, aunque abreviada, la nueva edición tiene un carácter propio y va más allá que su progenitora.

Las omisiones principales se encuentran en la parte final dedicada a nuestra obra y las ilustraciones se han reducido a aproximadamente un tercio, incluidas casi todas las que iban en color¹ y aquellas en blanco y negro que no podían reducirse para ajustarse a un tamaño de página más pequeño. El cambio de formato abarata el coste, pero esperamos que también sirva para trasladar el centro de atención del libro de las ilustraciones al texto y para acabar con el conflicto entre nuestra crítica del diseño Bauhaus y el diseño Bauhaus tardío del libro; el “interesante” estilo moderno de la primera edición contradecía, a nuestro juicio, el contenido, y el triple espacio entre líneas dificultaba la lectura del texto.

Tras desnudarlos y vestirlos con otras ropas, los análisis de la primera parte y las teorías de la segunda mostrarían con más claridad lo que nosotros pretendíamos que fuesen: un tratado sobre el simbolismo en la arquitectura. Las Vegas no es el tema del libro, sino el simbolismo de la forma arquitectónica. La mayor parte de las modificaciones del texto (aparte de las correcciones de errores y los cambios para ajustarse al nuevo formato) se han hecho para destacar este punto. Por la misma razón hemos añadido un subtítulo: *El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*. También se han introducido algunos cambios más, y esperamos que con elegancia, para “dessexualizar” el texto. Siguiendo la costumbre actual más sensata y humana, ya no nos referimos exclusivamente al arquitecto en masculino.

Este no es lugar adecuado para responder a nuestros críticos, pero como pretendemos enriquecer tanto como sintetizar, enumeraré nuestras respuestas publicadas en otros lugares.

Las objeciones a que mostrábamos una falta de responsabilidad y preocupación social en nuestro estudio de Las Vegas fueron contestadas en el artículo “On Architectural Formalism and Social Concern”.²

Desde que se escribió *Aprendiendo de Las Vegas*, las luces de Las Vegas se han apagado como por hechizo y la confianza de los estadounidenses en el coche y en otros recursos se ha encallado en la primera de muchas crisis posibles. El gasto elevado de energía y el despilfarro urbano no son fundamentos centrales de nuestros argumentos en favor de la arquitectura simbólica y la receptividad a los valores de otra gente; intenté demostrar por qué en una entrevista publicada en *On Site On Energy*.³

La nota de Robert Venturi acerca de la autoría de la primera edición, reconociendo las contribuciones de sus coautores y colaboradores, fue prácticamente ignorada en casi todas las reseñas del libro. El resentimiento personal ante el caballeroso tratamiento que hicieron a mi aportación y las contribuciones que en general hicieron arquitectos y periodistas me llevaron a analizar la estructura social de la profesión, su dominación por varones de clase alta y el énfasis de sus miembros en el *star system* arquitectónico. El resultado es un artículo titulado “Sexismo y *star system* en arquitectura”.⁴

Desde la publicación del libro, nuestras ideas sobre el simbolismo en la arquitectura se han plasmado en varios proyectos diferentes. El curso de proyectos de Yale que dio lugar a *Aprendiendo de Las Vegas* fue seguido al año siguiente por un estudio sobre el simbolismo arquitectónico en los suburbios residenciales titulado “Learning from Levittown, or Remedial Housing For Architects”.⁵ Este material formó parte de *Signs of Life: Symbols in the American City*, una exposición que diseñamos en 1976 para la Renwick Gallery en ocasión del bicentenario de la Colección Nacional de Bellas Artes de la Smithsonian Institution. De un estilo similar, el artículo “Symbols, Signs and Aesthetics: Architectural Taste in a Pluralist Society”⁶ trata del contenido social del simbolismo arquitectónico y la relación entre los arquitectos y las diferentes culturas del gusto en nuestra sociedad; y otro artículo, “Architecture as Shelter with Decoration on It”,⁷ amplía nuestras teorías sobre el simbolismo.

Las cuestiones de pedagogía arquitectónica fueron una de las grandes preocupaciones de los dos proyectos de la Yale University, pero solo se apuntaban en *Aprendiendo de Las Vegas*. En esta versión revisada, el texto paralelo de las notas del curso de proyectos se ha trasladado a una sección aparte unida al texto de la parte primera, de modo que se restituye algo de su identidad originaria. En el artículo titulado “Del análisis formal”⁸ se exponen nuevas ideas sobre la pedagogía, la investigación y el estudio de la arquitectura.

En los años transcurridos desde que se inició nuestro estudio, Las Vegas y el Strip también han cambiado. Algunos edificios tienen alas nuevas o han cambiado las fachadas. Algunos letreros han desaparecido. Los

delicados e intensos paneles de neón han cedido su lugar a los nuevos e insulsos paneles blancos de plástico retroiluminados que alteran la escala y la vitalidad del ornamento del Strip. Los pórticos de entrada compiten ahora con los anuncios como portadores de información simbólica.

Creemos que las ideas que se iniciaron en *Aprendiendo de Las Vegas* están siendo mucho mejor aceptadas hoy que cuando se publicaron por primera vez. Creemos también que, salvo unos pocos reaccionarios, los arquitectos empiezan a darse cuenta de que aquello que aprendimos de Las Vegas, y que ellos también deberían aprender, no consiste en colocar anuncios de neón en los Campos Elíseos o un cegador “2 + 2 = 4” en la cubierta de la Facultad de Matemáticas, sino en reafirmar el papel del simbolismo en la arquitectura y, de paso, aprender una nueva manera de recibir los gustos y valores de otra gente, una nueva actitud modesta respecto a nuestros proyectos y la percepción que tenemos de nuestro papel como arquitectos en la sociedad. En el último cuarto del siglo XX, la arquitectura debería ser socialmente menos coercitiva y estéticamente más vital que los porfiados y ampulosos edificios de nuestro pasado reciente. Como arquitectos podemos aprender esto de Roma y de Las Vegas, y de mirar a nuestro alrededor allí donde nos encontremos.

Denise Scott Brown,
West Mount Airy, Filadelfia, 1976

¹En esta nueva edición se ha devuelto el color a muchas de las imágenes que se publicaron en blanco y negro de la segunda edición [N. del Ed.].

²Scott Brown, Denise, “On Architectural Formalism and Social Concern: A Discourse for Social Planners and Radical Chic Architects”, *Oppositions*, núm. 5, verano de 1976, págs. 99-112 [N. del Ed.].

³Scott Brown, Denise, “On Iconology”, *On Site On Energy*, núms. 5-6, 1974 [N. del Ed.].

⁴Scott Brown, Denise, “Sexism and the Star System in Architecture” [1975], publicado años más tarde bajo el título “Room at the Top? Sexism and the Star System in Architecture”, en Berkeley, Elle Perry y McQuaid, Matilda (eds.), *Architecture: A Place for Women*, Smithsonian Institution Press, Washington, 1989, págs. 237-246; recogido en: Scott Brown, Denise, *Having Words*, AA Publications, Londres, págs. 79-89 (versión castellana: “Sexismo y star system en arquitectura”, en *Armada de palabras*, Arquine, Ciudad de México, 2013) [N. del Ed.].

⁵Scott Brown, Denise, “Learning from Levittown, or Remedial Housing For Architects”, folleto del curso de proyectos, Depar-

tamento de Arquitectura de la Yale University, primavera de 1970. Publicado bajo el título “Remedial Housing for Architects Studio”, en Venturi, Scott Brown and Associates, *On Houses and Housing* (Architectural Monographs, núm. 21), Academy Editions/St. Martin's Press, Londres/Nueva York, 1992, págs. 51-57 [N. del Ed.].

⁶Scott Brown, Denise, “Symbols, Signs and Aesthetics: Architectural Taste in a Pluralist Society” [1975], publicado posteriormente bajo el título “Architectural Taste in a Pluralistic Society”, *Harvard Architecture Review*, Cambridge (Mass.), primavera de 1980 [N. del Ed.].

⁷Scott Brown, Denise, “Architecture as Shelter with Decoration on It”, *a + u*, núm. 1, Tokio, 1978 [N. del Ed.].

⁸Scott Brown, Denise, “On Formal Analysis as Design Research, with Some Notes on Studio Pedagogy” [1975], publicado posteriormente en *Journal of Architectural Education*, vol. 32, núm. 4, mayo de 1979, págs. 8-11. Recogido también en Scott Brown, Denise, *Having Words*, op. cit., págs. 69-78 (versión castellana: “Del análisis formal como investigación del diseño”, en *Armada de palabras*, op. cit.) [N. del Ed.].

Un significado para los aparcamientos A&P, o aprendiendo de Las Vegas

Los asteriscos (*) remiten a los correspondientes encabezados de las “Notas del curso de proyectos” que aparecen después de esta primera parte (págs. 97-111).

Un significado para los aparcamientos A&P, o aprendiendo de Las Vegas*

Para un escritor, la sustancia no solo consiste en aquellas realidades que cree descubrir; consiste mucho más en aquellas realidades que le proporcionan la literatura y los idiomas de su tiempo, y las imágenes aún con vitalidad de la literatura del pasado. Desde un punto de vista estilístico, un escritor puede expresar sus sentimientos sobre esa sustancia mediante la imitación, si le encaja, o la parodia, si no lo hace.¹

Para un arquitecto, aprender del paisaje existente es una manera de ser revolucionario. No de un modo obvio, como arrasar París para empezar de nuevo, tal como proponía Le Corbusier en la década de 1920, sino de un modo distinto, más tolerante, cuestionando nuestra manera de mirar las cosas.

El Strip comercial, en particular el de Las Vegas —su ejemplo por excelencia (figs. 1 y 2)—, desafía al arquitecto a que asuma un punto de vista positivo sin mirar por encima del hombro. Los arquitectos han perdido el hábito de observar su entorno sin juicios de valor previos, pues la arquitectura moderna ortodoxa es progresista, cuando no revolucionaria, utópica y purista, y no están satisfechos con las condiciones *existentes*. La arquitectura moderna ha sido todo menos tolerante: sus arquitectos han preferido cambiar el entorno existente en lugar de mejorar lo que había.

Sin embargo, aguzar el ingenio a partir los lugares comunes no es nada nuevo, y a menudo las Bellas Artes siguen el camino del arte popular. Los arquitectos románticos del siglo XVIII descubrieron una arquitectura rústica preexistente y convencional. Los primeros arquitectos modernos se apropiaron, sin grandes adaptaciones, de un vocabulario industrial preexistente y convencional. Le Corbusier amaba los elevadores de grano y los barcos de vapor, la Bauhaus parecía una fábrica y Mies van der Rohe refinó los detalles de las acerías estadounidenses para sus edificios de hormigón. Los arquitectos modernos trabajaban con la analogía, el símbolo y la imagen, y aunque hicieron todo lo posible por rechazar casi todos los determinantes de sus formas más allá de la necesidad estructural y el programa, obtenían ideas, analogías y estímulos de



- 1. El Strip de Las Vegas, hacia el suroeste.**
- 2. Plano del Strip de Las Vegas.**

